

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo de Fin de Grado
Curso Académico 2017 – 2018



**Pasado, presente y futuro de una vida dedicada a la
montaña**

**Past, present and future of a life dedicated to the
mountain**

AUTOR: Pablo Pamies Abadía

TUTOR: Miguel Ors Montenegro

10/08/2018



Índice

| | |
|----------------------------------|----|
| Resumen y Abstract | 4 |
| Objeto de estudio e introducción | 6 |
| Marco Teórico | 7 |
| Conclusiones | 32 |
| Bibliografía | 34 |



Resumen:

Pasado, presente y futuro de una vida dedicada a la montaña es un análisis cualitativo sobre como se empezó a constituir uno de los clubes de montaña y espeleología más prestigiosos de la historia de la Comunidad Valenciana, el Grupo Ilicitano de Montañismo. En el presente trabajo se contará la historia detallada y en primera persona, sobre los 50 años de vida del GIM. Para ello es imprescindible conocer el inicio de este club montañoso, que vino precedido por la expulsión, algo cuestionada, de algunos integrantes de la Unión Excursionista. Tras una primera etapa donde estos montañeros encontraron dificultades para la práctica de este deporte, ya que se exigían unos requisitos federativos que impedían ejercer esta modalidad en aquella época, con los años y gracias a una buena labor y gestión de los directivos del club, en 1968 nació el GIM. Durante estos años y con escasos medios, el Grupo Ilicitano de Montañismo ha conseguido coronar algunas de las cumbres más importantes del mundo ubicadas en el Himalaya, los Alpes, Andes, o Pirineos. A través de los testimonios en primera persona de algunos de los socios más prestigiosos como Rubén Sempere uno de los fundadores del Grupo Ilicitano de Montañismo, Francisco Mirón, Paco Morata, Vicente Sánchez y Carlos Roca coordinador de los actos relacionados con el 50 aniversario, se contará de manera cronológica y generacional algunas de las experiencias y anécdotas que se han ido viviendo con el paso de los años y que han forjado a este club de montaña como uno de los clubes más importantes a nivel nacional.

Summary:

Past, present and future of a life dedicated to the mountain is a qualitative analysis of how one of the most prestigious mountain and caving clubs in the history of the Valencian Community began to become, the Grupo Ilicitano de Montañismo. In the present work, the detailed and first-person history of the GIM's 50 years of life will be told. For this it is essential to know the start of this mountaineering club, which was preceded by the expulsion, somewhat questioned, of some members of the Excursionist Union. After a first stage where these mountaineers encountered difficulties for the practice of this sport due to federative requirements that prevented exercising this modality at that time, over the years and thanks to good work and management of the club's directors, in 1968 the GIM. During these years and with limited means, the Grupo Ilicitano de Montañismo has

managed to crown some of the most important summits in the world located in the Himalaya, the Alps, the Andes, or the Pyrenees. Through the testimonies in the first person of some of the most prestigious partners such as Rubén Sempere, one of the founders of the Grupo Ilicitano de Montañismo, Francisco Mirón, Paco Morata, Vicente Sánchez and Carlos Roca, coordinator of the events related to the 50th anniversary. This will tell in a chronological and generational way some of the experiences and anecdotes that have been lived with over the years and that have forged this mountain club as one of the most important clubs nationwide.

Palabras clave: Montañismo, Grupo Ilicitano de Montaña, fundadores, congreso, Elche, aniversario

Keywords: Mountaineering, Grupo Ilicitano de Montaña, founders, congress, Elche, anniversary.



Objeto de estudio

Lo que ocupará este análisis se ciñe en este caso a la recopilación histórica de un grupo de montaña de ámbito local, en concreto al Grupo Ilicitano de Montañismo. De esta forma, intentaremos descubrir los antecedentes que llevaron a un número reducido de personas a oficializar en los años 50 un deporte desconocido para muchos hasta entonces.

Por otro lado, el Grupo Ilicitano de Montañismo cumple 50 años y desde la entidad, han preparado un gran número de actividades que tendrán lugar durante todo el año 2018. Con este trabajo, conoceremos la historia del club a través de sus integrantes y haremos un repaso a las actividades que proponen para celebrar el 50 aniversario.

Introducción

A final del siglo XVIII, en los Alpes empezó a surgir una corriente deportiva cuya misión consistía en el ascenso y descenso de las montañas. Desde tiempos inmemorables, esta actividad no se ha catalogado únicamente desde el punto de vista deportivo, ya que su práctica está relacionada con una antigua actividad exploratoria del ser humano.

Es por esta época cuando un grupo reducido de personas con procedencia inglesa, decide viajar a los Alpes con el objetivo de explorar un terreno hasta entonces desconocido por el hombre. En poco tiempo, este sistema montañoso se convirtió en un lugar de culto de aquellas personas que querían subir montañas. De este modo, en 1786 se registró la ascensión de Jacques Balmat y Michel-Gabriel Paccard, a la cima de Mont Blanc, la cumbre más alta de los Alpes con 4.810 metros. Con los años, los conceptos fueron evolucionando, y el término montañismo adoptó otra vertiente también relacionada llamada alpinismo. Esta palabra deriva de Los Alpes y hasta la fecha es el término más utilizado en esta corriente deportiva, debido a que los clubes y escuelas que empezaron a formarse en este deporte se originaron principalmente en la cadena montañosa de Europa Central.

Tras el parón obligado durante unos cuantos años debido a la Segunda Guerra Mundial, en España, esta nueva modalidad deportiva empezó a hacerse un hueco en los años 50. Con el paso de los años, el alpinismo empezó a ganar adeptos que iniciaban las primeras expediciones con un carácter más profesional. Gracias a la aparición y difusión de nuevos materiales y tecnologías, sumado al surgimiento de una generación

excepcional de grandes alpinistas, se empezaron a plantear retos hasta entonces impensables.

En Elche, el montañismo empezó a coger forma allá por los años 50. Uno de los grupos montañeros más laureados de montañismo que reside en la Comunidad Valenciana es el Grupo Ilicitano de Montañismo.

Sin lugar a dudas, el reconocimiento a estos atrevidos montañeros es incondicional. Grandes pioneros del deporte que arriesgaron sus vidas por dar forma a una vertiente deportiva hasta entonces desconocida para la gran mayoría de la población. Ellos fueron quienes han conseguido que este deporte sea lo que es a día de hoy, y por ello son la base que sustenta este deporte.

Marco teórico

Uno de los pilares en los que está basado el Grupo Ilicitano de Montañismo es en sus veteranos. Sin lugar a dudas este club no sería posible sin sus fundadores, y Rubén Sempere fue uno de ellos.

El veterano alpinista recuerda como los orígenes del grupo comienzan a mediados de la época del régimen de Francisco Franco. El interés por los grupos de montaña y escalada se empieza a forjar por aquel entonces, y el 11 de noviembre de 1954, gracias a Manuel Jaén Guilló, el montañismo se proclama un deporte federado en la ciudad de Elche, constituyéndose de esta forma el Club Montañero Ilicitano. Años más tarde y gracias a los éxitos cosechados por el Club Montañero Ilicitano, la aparición de un gran número de nuevos montañeros sirve como impulso para formar el 17 de junio de 1958 el Centro Excursionista de Elche.

Durante estos años el montañismo se convirtió en un deporte llamativo para los ciudadanos, y gracias a la demanda y la buena relación de amistad entre ambos grupos que se forjó en las habituales expediciones de montaña durante tantos años, permitió que los dos clubes de la ciudad, el Centro Excursionista de Elche y el Club Montañero Ilicitano, se pusieran de acuerdo para formar un único club en 1960, La Unión Excursionista Ilicitana.

En plena época franquista, dentro de esta Unión Excursionista aún habían ciertos parámetros que se asemejaban a los relacionados con la oligarquía franquista, y que estaban marcados con ciertos aspectos de autoritarismo y poca democracia.

Pero fue entonces cuando empezaron a surgir las primeras controversias frente a estos aspectos. El cambio generacional y también de mentalidad, hizo que los socios más jóvenes del club, exigiesen una mayor libertad a la hora de decidir, algo que no sentó demasiado bien a algunos integrantes del club. Rubén Sempere recuerda que el punto culminante de esta situación surgió por culpa de una revista que se hacía mensualmente donde se criticaba a la junta que dirigía el club. “Al parecer, el boletín mensual que se distribuía a los socios no pasó por el filtro de la directiva, y se molestaron mucho. Hubo una discusión en una asamblea, y algunos socios fueron expulsados, pero tras esta injusticia varios integrantes decidimos desvincularnos del club, y finalmente acabamos entregando la tarjeta de la afiliación para poder emprender otro camino”, señala nuestro escalador.

Pasaron las semanas, y con el tiempo se intentó formar otro club de montaña con una mentalidad totalmente distinta a la Unión Excursionista Illicitana, pero en esta época estar federado era una exigencia debido a la precariedad y peligrosidad de este deporte. Torceduras de tobillos, fracturas de huesos, caídas de piedras... son el día a día de los escaladores, y sin los respectivos documentos aprobados por la federación, este nuevo club no se podría dar. Por este motivo, José Almela Almela, que en esos momentos se encontraba en la directiva, intento federar a este grupo de excluidos. “Ese periodo que vivimos donde no se sabía si sí o si no, fue una incertidumbre continua para nosotros. Tenemos mucho que agradecer a José Almela por la dedicación y el esfuerzo que realizó al intentar buscar una solución” afirma Rubén.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Los preparativos que se llevaron a cabo para realizar esta nueva unión se fueron forjando en pequeñas reuniones ocultas. El secretismo de estas reuniones, se debía a la represión franquista que aún había en España, y donde estaban mal vistas las agrupaciones de un gran número de gente. Por eso las comidas o la hora del café, servían de excusas a estos jóvenes montañistas para llevar a cabo asambleas en vistas de un futuro montañero.

Tras un par de meses a la espera, el señor Almela consigue crear un grupo temporal de montaña dentro de lo que era la Organización de Educación y Descanso. Esta organización se caracterizaba por ser de carácter recreativa y cultural, y dependía de la Organización Sindical Española, que existió durante la época de la dictadura franquista, entre 1939 y 1977. En la organización Educación y Descanso se organizaban y promovían un gran número de actividades deportivas, culturales y artísticas por parte de los trabajadores.

“Nosotros cuando nos adherimos a Educación y Descanso aunque nos ofrecían muchísimas actividades para realizar solamente nos dedicábamos a las relacionadas con la montaña. Durante un tiempo, esta organización nos sirvió de gran ayuda ya que de manera temporal nos ofrecieron un sitio donde poder guardar nuestro material y los más importante de todo, donde poder practicar nuestro deporte de manera federada”, apunta Rubén.

Finalmente, en 1968 se consagraría el Grupo Ilicitano de Montaña, gracias a la gran labor de José Almela Almela que le valió para presidir el club y a su lado, en la junta directiva, una serie de inconfundibles como Jaime Morell, Andrés Morell, Antonio García, José Castillejos, José Ferrández y Antonio Berenguer (2007:268).



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Después de pasar por distintos locales donde asentar la sede del GIM. A día de hoy, el local donde los integrantes del Grupo Ilicitano de Montañismo realizan sus reuniones se encuentra en el número 21 de la calle Porta Tafulles. Este pequeño local está adornado con fotos y utensilios que se han utilizado en expediciones triunfales a lo largo de los años, y cada jueves por la noche, los socios se reúnen para organizar las futuras excursiones.

Uno de los hechos a destacar en esta época es que un año después de ser excluidos de la Unión Excursionista, en 1968, algunos de los escaladores del GIM formaron un pequeño grupo para presentarse a la Olimpiada Sindical que se celebraba cada año en el Santiago Bernabéu para conmemorar el 1 de mayo. El equipo que estaba formado por José Luis Castillejos Furió, Jaime Morell Marco, Juan Busquier Galvis y José Valero Sempere consiguió coronarse campeón de España, desfilando en el Estadio Santiago Bernabéu bajo la mirada de Francisco Franco y recibiendo más tarde la copa de manos de José Solís, Ministro Secretario General del Movimiento.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Una vez en Elche, la expedición formada por estos integrantes expuso la flamante copa en el escaparate de una tienda de Reina Victoria, pero con los años su rastro se perdió, y a día de hoy no se sabe la localización de ese trofeo.

Cabe resaltar que la participación a estos juegos sindicales fue una cosa improvisada. "Fuimos sin una preparación física profesional, lo único que hacíamos era salir a andar todos los domingos por rutas cercanas a esta zona", añade Rubén. Las primeras excursiones del Grupo Ilicitano de Montañismo se realizaban por travesías próximas a la comarca. Raya del Búho en la sierra de Crevillente, el Cuatretondeta situada en el valle de Seta... eran las más comunes en aquellos tiempos.

Los montañeros de Elche siempre han tenido mucha fama de andar a un ritmo muy rápido, quizás una de las claves que han generado este prestigio se debe a la morfología de nuestras montañas. "A nosotros al contrario que a otros compañeros, no nos afectaba la altura. Uno de los factores que han facilitado esto tiene que ver con la sencillez de nuestras sierras, que nos permitían adaptarnos a la oxigenación, y favorecían que los músculos se preparasen mejor. En otros sistemas montañosos que tienen más altura te ves obligado a ese paso más alpino o tranquilo, y es por eso que la gente andaba mucho más despacio que nosotros", indica el escalador.

Más tarde, y de manera más planificada se empezaron a realizar salidas a destinos más lejanos. Las excursiones en aquella época se solían hacer en autobús, ya que no todos tenían la oportunidad de tener un vehículo. A la escasa calidad de vida, y mala economía

del país en aquellos tiempos se le sumó que el club no recibía ninguna subvención para practicar este deporte. Todas las excursiones se pagaban del bolsillo de cada uno. Generalmente, todos iban con material prestado de unos y otros porque no tenían dinero. Pero la falta de recursos no servía de obstáculo para los intrépidos montañistas. “Cada uno tenía algo que aportar al GIM, yo era mecánico, y en mis tiempos libres realicé una gran cantidad de clavijas que luego nos sirvieron para escalar en la montaña. Otros compañeros reunían cuerdas de esparto, otros cosían telas que nos servían de abrigo... cada uno ayudaba como podía” continúa Rubén.

“Con el tan limitado dinero que teníamos, cuando pasábamos por Andorra aprovechábamos para comprar material a muy buen precio con una excepcional calidad que en España no se encontraba. Antiguamente habían muchas restricciones en aduanas e intentábamos pasar las cuerdas de contrabando en la caravana. Me acuerdo que escondíamos las cuerdas recién compradas entre el material antiguo para evitar que nos descubriesen” finaliza Rubén entre risas.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Sin lugar a dudas, el material es algo indispensable para los montañeros, pero en aquellos años el precio que se pagaba por un piolet o un saco de dormir decente era muy elevado. Para intentar recaudar fondos que sirvieran como una oportunidad para comprar nuevo material, una de las primeras soluciones que se aplicó en el Grupo Ilicitano de Montañismo fue empezar a vender lotería de navidad. Con el beneficio generado se compró una pequeña tienda de campaña. En esta época los recursos eran tan escasos, que

lo normal era que en una tienda de campaña para dos personas cupieran un mínimo de tres personas, y así con todo, se trataba de aprovechar el mayor rendimiento para el mayor número de personas. Pero la mala fortuna sacudió a estos excursionistas. La felicidad poco les duró, ya que la primera tienda de campaña que compraron, en una de las salidas a los pirineos, se quemó.

En aquellos tiempos, las tiendas de campaña más sofisticadas que salían estaban realizadas con material de nailon. Y en los Pirineos a tantos grados bajo cero, era inevitable intentar calentar algo de agua. Para ello, se utilizaban unas bombonas de camping gas que pesaban unos 2 kilos y medio, y por descuido y error de los montañistas, al enchufar el fuego, una gran llama salió de la boquilla, y fuego combinado con el nailon, fue una mezcla que consiguió generar una gran bola llameante dentro de la tienda.

Otro de los integrantes del club, Francisco Mirón, perteneciente a la segunda generación de escaladores del Grupo Ilicitano de Montañismo hace mucho inciso en el material: “En estos tiempos que corren cualquiera se compra una cuerda y un piolet y ya se cree montañero”.

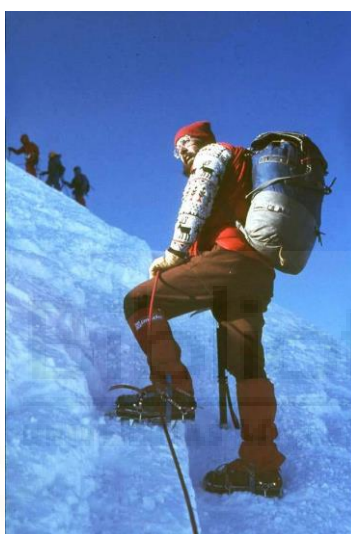


Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Hoy en día los jóvenes confían mucho en el material. Aunque sí que es cierto que hay que ir adecuado al medio por donde se va a transitar, unas botas de montaña de la marca Mammüt pueden llegar a costarte en el mercado unos 250 euros, un arnés de la marca Arc'teryx tiene un valor de 150 euros... y antiguamente la carencia de materiales se suplía con el ingenio.

“Ahora lo que no estoy dispuesto a admitir es que la gente joven se aventure porque tiene muy buen material. Hace años nosotros teníamos que asegurar al compañero a cuerda-pecho y comprobábamos las maniobras 3 veces antes de efectuarlas, ahora seguimos haciendo lo mismo, pero muchos cuando se disponen a escalar carecen de conocimientos” sostiene Francisco.

En la montaña es muy importante estar preparado tanto física como mentalmente. La necesidad de conocer la morfología de la montaña a la que te vas a enfrentar es algo indispensable para poder aventurarte en ella, y la falta de conocimientos a la hora de actuar en ciertas situaciones complicadas puede acabar en tragedia.



Fuente: Facebook

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1061135600713713&set=pb.100004518481415.-2207520000.1535745063.&type=3&theater>

“Cualquier persona puede sacarse la tarjeta de la Federación de Deportes de Montaña y Escalada de la Comunidad Valenciana (FEMEVCV) que dan con demasiada facilidad a particulares, cuando debería de ser únicamente a través del club” señala F. Mirón. La esencia del GIM desde el principio se basa en salir con los compañeros y entre todos ayudar a los novatos. En los clubes hay que ir superando ciertas etapas de preparación para poder determinar si se está cualificado para realizar una actividad o no.

En la Comunidad Valenciana, actualmente la tarjeta federativa puede adquirirse de las siguientes formas sin antes pasar un filtro de mínimo conocimiento sobre la montaña y su práctica.

- Directamente en la FEMECV, sita en la calle Mariano Luiña nº9 bajo, en la ciudad de Elche (Alicante).
- A través de un club o sección de montaña inscrita en la FEMECV.
- A través del terminal punto de venta virtual de la web.
- O enviando una carta, fax (datos a máquina), o e-mail (licencias@femecv.com) con los datos personales: nombre y apellidos, N° D.N.I., letra N.I.F., fecha de nacimiento completa y dirección completa junto con el justificante de ingreso por la licencia federativa solicitada.

A 2018 - PRESTACIONES BÁSICAS (SÓLO ESPAÑA)






A - Mayores 2018

69,10 €

A - Mayores 2018

Ya ha escogido una licencia

Desglose de precios:

| Generali: | R.C.: | FEDME: | FEMECV: |
|-----------|--------|---------|---------|
| 33,20 € | 0,45 € | 11,80 € | 23,65 € |

2018
 1 elemento **Total: 69,10 €**
 Ver cesta Tramitar compra

INFANTIL: de 0 a 13 años
 JUVENIL: de 14 a 17 años
 MAYOR: a partir de 18 años
 La categoría la define el año de nacimiento, independientemente del mes en que se cumpla la edad.

Captura de pantalla: FEMECV <https://www.femecv.com/licencia-federativa/tramitacion-personal>

Teniendo en cuenta la facilidad para adquirir esta tarjeta federativa, ¿cuál es entonces el papel que juegan los clubes de montaña? Cualquiera va a poder tener esta tarjeta y oficialmente será un montañero federado, pero federado recordemos que no es cualificado.

En el Grupo Ilicitano de Montañismo la preparación para sus iniciados es algo vital. A lo largo del año se realizan varias actividades y talleres para evitar, como dijo anteriormente Francisco Mirón, la falta de conocimientos en la montaña.

Sin lugar a dudas, una de las cosas más criticadas por los montañeros experimentados es que en la prensa muchas veces te encuentras en los titulares: Rescate a montañero experimentado, estaba federado. “Y no, eso no siempre es así, se había federado por si le pasaba algo tener un seguro. Eso no quiero decir que sea un montañero preparado. Debería de haber un mayor control para otorgar esta tarjeta”, finaliza Francisco Mirón.

Según los datos facilitados por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada, en el año 2017 se registraron a nivel nacional aproximadamente un total de 112.509 personas federadas que practican algún deporte relacionado con la montaña, y de los que un 68'2 por ciento son hombres, y el 31'8 por ciento son mujeres. Siendo la Comunidad Valenciana y Madrid, las comunidades autónomas con el mayor número de federados, 18.532 y 13.892 respectivamente (2007:44).



Gráfico 1: Número de federados por género y porcentaje.

Fuente: <http://www.fedme.es/index.php?mmod=staticContent&IDf=158>

Por su parte, en España la cifra de clubes de montaña que están afiliadas al FEDME asciende a 2.775 entidades, manteniendo un índice de crecimiento del 85% desde el año 2008 (2007:46).



Gráfico 2: Evolución del número de clubes desde 2008 hasta 2017.

Fuente: <http://www.fedme.es/index.php?mmod=staticContent&IDf=158>

Paco Morata es otro de los intrépidos escaladores que siguen retando a la montaña. Nuestro montañero se unió al Grupo Ilicitano de Montañismo en 1979 y quien ha sido

socio del GIM, y como en su caso durante tanto tiempo, ha tocado varias actividades en lo referente a la montaña. “La gente tiene una idea equivocada, la montaña no es solamente ascender a una cumbre, se pueden hacer mil cosas más” recalca Paco.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Escalada, bici de montaña, espeleología, descenso de barrancos... Pero si nuestro montañista tuviera que quedarse con una, asegura que serían las rutas de alta montaña. Este deporte consiste en recorrer rutas exigentes donde la orientación juega un papel fundamental. “A mi es algo que me apasiona. He tenido la oportunidad de recorrer largos valles de Los Pirineos, Los Alpes, El Atlas... y estar en contacto con la naturaleza atravesando paisajes espectaculares es algo que no te deja indiferente” apunta Paco. A día de hoy, y más en los tiempos que corren, con un simple click se es posible determinar tu ubicación, saber donde se encuentran los puntos cardinales, y un sinfín de oportunidades más. Pero existen románticos de este deporte como Paco Morata, que afirma que utilizando las antiguas técnicas de orientación se aprovecha un nivel de disfrute aún mayor. “Las cosas han cambiado, y cuando empezamos no había ni GPS ni Google Maps. Cada uno es libre de hacer lo que quiera, pero nosotros antes de emprender una ruta, marcamos un itinerario y tanto en el club como en casa nos pasamos semanas estudiando la cartografía del lugar, es complicado pero la ilusión por conseguir estos retos pesa mucho más” sostiene nuestro escalador.

Muchos han sido los destinos que Paco ha explorado, pero asegura que cada ruta tiene sus propias características que la hacen única y especial. Su preferida, la cordillera del Atlas. Un sistema montañoso que recorre, a lo largo de 2.400 km el noroeste de África, pasando por Túnez, Argelia y Marruecos (1996:152). “Tener la suerte de viajar a

Marruecos en los años 80 era una oportunidad que no se podía dejar pasar, fue una experiencia que quienes la vivieron les marcó mucho.” señala emocionado. Paco quedó impresionado por la cultura del país, una gastronomía totalmente distinta a la que él estaba acostumbrado en España y conocer un idioma diferente era un aliciente para él.

En este deporte, al igual que hay buenos momentos y lugares que te marcan en la vida, es común encontrar a montañistas que te cuentan experiencias negativas que también recordarán para siempre.

No hay día que Paco no recuerde una situación que vivió en Los Pirineos. En una mañana como otra cualquiera, Paco se encontraba en el Pico Astazou a unos 3.000 metros en la cara norte de Monte Perdido, pero poco a poco el cielo pasó a ser negro. “Justo antes de llegar a la cumbre, cayó un rayo a escasos metros de mí. Estamos acostumbrados a ver esa raya fugaz y curvilínea desde tierra, a escuchar durante un par de segundos el estruendo ensordecedor que hacen... pero para nada es así. Aunque todo pasó muy rápido, a mí me recordó al silbido de un cohete, y cuando me di cuenta, un flashazo azul como si de una foto se tratase pasó por delante de mí, impactando contra las rocas” reseña el experimentado escalador.

En la naturaleza las probabilidades de ser alcanzado por un rayo son mucho mayores que en la ciudad. Por lo tanto, hay que saber como evitar y prevenir tormentas inesperadas, y sobre todo, como actuar en el caso de vernos atrapados por una de ellas. En los talleres de iniciación que se realizan en el GIM para los novatos, una de las medidas de prevención que se enseñan es que en estas situaciones es imprescindible consultar la previsión meteorológica, mantener la calma, no correr y depositar los objetos metálicos en una zona alejada.

Muchos son los escaladores que han muerto en la montaña, un resbalón, un rayo, un golpe en la cabeza... “No hay que sobrevalorar a la montaña, desde que subes hasta que descienes porque nunca sabes que puede pasar” finaliza Paco.

Y esa es la gran verdad, a la montaña no se la sobrevalora. Haciendo gala de una de las citas más importantes del mundo de la escalada dicha por Reinhold Messner, la primera persona del mundo en escalar sin oxígeno las 14 cumbres más altas del planeta con más de 8.000 metros de altitud: “Las grandes montañas no son justas o injustas, simplemente son peligrosas.”

Y por desgracia, la tragedia también ha sacudido al Grupo Ilicitano de Montañismo en algunas ocasiones. En el año 1980, en una expedición realizada a Los Pirineos por Francisco Macías, Navarro Molina y Juan Martínez, este último falleció a la temprana edad de 15 años tras precipitarse por una pendiente rocosa.

Otro de los sucesos que conmocionó al mundo del montañismo tuvo lugar en el año 1982. Rosalía Alarcón Mateo, tras ser la primera mujer en ascender y descender el Aconcagua, murió el 27 de junio escalando la cara sur de la ruta valenciana del Peñón de Ifach, en Calpe. La escaladora tuvo la mala suerte de ser alcanzada por una roca que le golpeó el costado izquierdo hundiéndose de esta forma varias costillas. Los compañeros que estaban con ella en aquella expedición, Paco Durá y Quito Soler, llamaron a los equipos de rescate para que pudiera ser ingresada de urgencia en el Hospital de Benidorm. Pero tras un par de horas agónicas, nada se pudo hacer por su vida y Rosalía Alarcón murió. Su fallecimiento a los 31 años conmocionó a las gentes del deporte y montañismo ilicitano, y un gran número de montañeros y amigos fueron testigos del último adiós en su ciudad natal, Jumilla. En su recuerdo, miembros y amigos del Grupo Ilicitano de Montañismo bautizaron una ruta en el Valle del Sella, en el Alto de Tafarnach, con el nombre de “Peñón de Rosalía” (2007:267).



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

El montañismo ha dejado cientos y cientos de muertes por el camino hacia la cima. Un dato curioso es que una hazaña particularmente deseable para los alpinistas es escalar el monte Everest, con una altura de 8.848 metros sobre el nivel del mar, es considerada la montaña más alta del mundo. Únicamente en esta montaña, se han registrado más de 297 muertes tratando de escalarla, siendo 1977 el único año sin muertes registradas en el Everest, y en el que sólo dos personas consiguieron la hazaña de alcanzar la cima. El número de españoles que han perdido la vida tratando de escalar esta montaña se eleva a una cifra de 68 escaladores. Las causas más comunes son hipotermia, neumonías, desprendimientos de rocas, quemaduras de córneas, caídas hacia el vacío, falta de oxígeno, y congelación entre otras.

La incógnita que nos rodea ahora es, que si el montañismo y la escalada es una de las actividades deportivas más peligrosas que existen, ¿qué motivación tienen los escaladores para seguir practicando este deporte y enfrentarse a sus propios miedos?

Nuestra siguiente figura es Vicente Sánchez. Fanático de la montaña, desde los inicios empezó a formar parte del Grupo Ilicitano de Montaña. El alpinismo se convirtió en su pasatiempo favorito, pero no todos los pasatiempos dejan cientos de muertes al año. Este ejercicio es una de las actividades deportivas más peligrosas. “No solo hay que preocuparse de sí mismo, si no del contexto que nos rodea. Y la no dependencia de uno mismo para escalar convierte a este deporte en un riesgo continuo”, apunta Vicente. Cuando hablamos del peligro, o miedo que pueden suponer estas escaladas o expediciones, Vicente responde con calma: “El miedo al fin y al cabo se asimila. Cada persona es responsable del camino que ha elegido, y mi camino es este.”



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Pero si por un momento nos paramos a pensar, ¿qué no es peligroso en esta vida? Miles de personas mueren al día por accidentes automovilísticos y no por eso la gente deja de conducir. Es cierto que la montaña puede ser peligrosa, pero antiguamente lo era mucho más.

En casa de Vicente, este tema no se trata como un problema, su mujer ha participado en numerosas expediciones junto a él, y con sus hijos, ya realizaban semanas de convivencia desde bien jóvenes. “He dormido con ellos en refugios, hemos andando durante más de 10 horas, pero esto ha hecho que se consoliden los lazos familiares de manera muy fuerte”, confiesa nuestro intrépido escalador.

Los Pirineos, Los Andes, El Aconcagua... son algunos de los destinos que ha realizado, donde disfrutar se vuelve en su tarea constante durante estos trayectos. “Es importante reflexionar y disfrutar cuando se recorren estos caminos. A veces es primordial parar, respirar y dar una vuelta de 180 grados, porque los paisajes más bonitos son aquellos que se dejan atrás y ya no vuelves a ver nunca”, señala Vicente.

Tendemos a andar y no saborear el entorno. Una puesta de sol, el cantar de los pájaros, la brisa que choca en tus mejillas... son cosas que hoy en día no se tienen en cuenta. Cuando se hace un viaje, se es propenso a disfrutar una vez que llegas al destino, pero no. ¿Qué es el viaje? Es el periodo desde que sales hasta que llegas. Los nervios antes de partir, las preparaciones de última hora, las carcajadas durante el trayecto, los obstáculos que se te pueden presentar... Eso es viajar.

Siguiendo la conversación Vicente interrumpe para decir: “Algo que me disgusta es que la gente tiende a viajar fuera de nuestro país, pero España es una maravilla.” Los Puentes de Alcoy, O Cebreiro, las Ruinas Romanas en Cádiz... Vicente es un trotamundos. Quien lleva más de miles de kilómetros a sus espaldas, insiste en que el tránsito por las carreteras secundarias debe ser mayor. “Solo así seremos capaces de descubrir pequeños pueblos, historia viva, una belleza oculta que está ahí y la estamos dejando de lado”, apunta Vicente.

A lo largo de los años, es difícil escoger uno, un único sitio entre los muchos destinos que gracias a la motivación que este deporte te genera has tenido la oportunidad de visitar. Cada emplazamiento es totalmente diferente al anterior, y las sensaciones que estos sitios pueden llegar a generarte son muy heterogéneas. Pero Vicente, a diferencia de otros, sí tiene un lugar favorito, un sitio que le hace sentir especial. Tan sólo dos segundos le

bastaron para responder firmemente: “Mi destino favorito es aquel que aún no he descubierto.”

Y esta es una de las filosofías que desde el inicio del club se ha ido llevando a cabo en el Grupo Ilicitano de Montañismo. A lo largo de todo el año se intentan visitar destinos hasta entonces desconocidos por muchos de los integrantes del club con la misión de conseguir una diversidad de actividades y destinos que no generen una monotonía dentro del grupo, y de este modo conseguir un mayor disfrute. “La palabra aventura está muy ligado al término de montañero, y por eso para nosotros es esencial descubrir cosas nuevas” asegura Vicente.

Por otro lado, la montaña es uno de los lugares de reflexión que Vicente utiliza en algunas ocasiones para desintoxicarse de la tan masificada ciudad: “A mi a veces me gusta ir a la montaña y no llamar a nadie. Me voy solo a caminar durante horas y a hacer ascensiones por lugares que ya domino y que con los años me los he recorrido de arriba abajo. Aunque lo normal es que siempre intentemos salir en grupo, hay momentos en tu vida que te apetece estar solo.” Pese a que son muchas las actividades que se proponen en el Grupo Ilicitano de Montañismo, en algunas fechas, es complicado cuadrar calendarios para poder realizar salidas conjuntas. Esto no llega a ser un problema, porque cuando se viaja a cumbres concretas como al Pico Central, donde se encuentra el Refugio de Góriz, la base central por excelencia de todas las cumbres de la zona, lo habitual allí siempre es encontrar a un gran número de montañeros vascos o madrileños, que ya has tenido la oportunidad de conocer en otras ascensiones. “Una de las cosas que se agradecen de la montaña es el silencio de la noche, es sorprendente como puedes disfrutar a escasos metros del ruido que hacen los animales. La tranquilidad que no encuentras en ningún otro sitio”, finaliza Vicente.

Otra de las facetas a destacar de Vicente, es que es un gran apasionado por la fotografía. En las expediciones uno de los utensilios que no puede faltar es su cámara de fotos.



Fuente: Vicente Sánchez

Durante más de 30 años, Vicente ha ido captando momentos especiales para el GIM. Es por eso, que con motivo del 50 aniversario del Grupo Ilicitano de Montañismo, se celebrará una exposición con muchas de las instantáneas realizadas por el escalador. “Lo bonito de haber realizado estas fotografías durante todos estos años es que podemos comprobar como hemos ido cambiando con el tiempo. La gente que ha hecho cumbres, senderismo, espeleología, escalada... por eso estas fotografías son especiales, representan experiencias llenas de felicidad, ganas, sufrimiento, compromiso, dedicación...”, confiesa Vicente. Sin lugar a dudas, es muy fácil lanzar una foto en automático, pero hay que tener en cuenta muchas cosas, conocer todos los secretos de tu cámara para saber manejarla, la sensibilidad, la distancia focal, el encuadre... pero sobre todo, tener en cuenta tu forma de ver las cosas.

Algunas de estas fotografías realizadas con tanto afán y dedicación durante todos estos años servirán para coronar el 2018. Un año marcado, y sin lugar a dudas especial para el Grupo Ilicitano de Montaña, ya que el pasado 10 de febrero se cumplió el 50 aniversario del club. En todo este tiempo, no son sólo años lo que se han ido superando, si no también retos y obstáculos en la montaña. Por este motivo, a lo largo del 2018 se realizarán una serie de actividades para conmemorar la historia del club, y dar a conocer las disciplinas y labores que se han consumado en todos estos años en la montaña. La existencia y realización de todos estos actos no serían posible sin la ayuda de ciertos patrocinadores que de alguna forma u otra han ayudado en el apartado económico y apoyado desde el primer momento a la iniciativa que propuso el Grupo Ilicitano de Montañismo. Mientras

que por otro lado, el Ayuntamiento de Elche ha facilitado la colaboración a nivel de espacios y cesión de lugares como el Gran Teatro, el Centro de Congresos, el rocódromo de la Ciudad Deportiva Juan Ángel Romero... para que las actividades se llevaran a cabo en instalaciones competentes.

A lo largo del año, el Grupo Ilicitano de Montañismo se ha encargado de dar a conocer estas actividades por medio de notas de prensa en los distintos medios de comunicación, con la publicación de contenidos por las redes sociales donde la página de Facebook del club es seguida por alrededor de 900 personas, y también gracias a la distribución de posters y panfletos en varios lugares y comercios de la ciudad.



Fuente: <https://www.facebook.com/168127756538164/photos/a.172460609438212/2434190499931867/?type=3&theater>

El encargado de coordinar todo lo relacionado con el 50 aniversario es Carlos Roca. Durante muchos años, Carlos ha sido un integrante del GIM fijo en sus actividades semanales.



Fuente: Facebook

<https://www.facebook.com/168127756538164/photos/a.837378209613112/2387477224603195/?type=3&theater>

El compromiso y la dedicación que el joven montañero ha dedicado durante todos estos años, le ha valido para que la gente del GIM le confiase uno de los momentos más importantes de la historia del club, la coordinación de los actos correspondientes al 50 aniversario. Unos actos que empezaron el pasado 18 de febrero con la primera Feria Montañera realizada en Elche. La celebración tuvo lugar en el rocódromo de la Ciudad Deportiva Juan Ángel Romero, y los asistentes pudieron disfrutar de una gran variedad de actividades.

“La acogida que tuvo la fiesta del 50 aniversario fue muy buena. Muchos ilicitanos asistieron a la ciudad deportiva, y además pudimos contar con casi todos los clubs de montaña cercanos a nuestra ciudad. A lo largo de toda la mañana estuvimos realizando un gran número de tareas en el rocódromo para poder mostrar y enseñar a los presentes en que consisten algunas actividades como la escalada o la espeleología”, apunta Carlos. Por otro lado, los más pequeños pudieron disfrutar de castillos hinchables y tirolinas.

Durante todo el año el Grupo Ilicitano de Montañismo ha realizado y realizará actividades tanto en la provincia de Alicante como en otros puntos repartidos por todo el territorio nacional.

Hasta ahora ya se han completado algunos talleres y jornadas de iniciación sobre escalada, espeleología y barranquismo, entre otros. Pero para poder realizar actividades con mayor

dificultad, antes se han de pasar ciertos talleres de seguridad. En este club una de las claves y exigencias que aprendes desde el principio es la seguridad. “Es imprescindible saber atarte bien, engancharte, soltarte, saber montar una cuerda, desmontarla, confirmar que el mosquetón se encuentra en buenas condiciones... No es algo que uno no compruebe, porque recordemos que esa es tu línea de vida, y si falla algo, eres hombre muerto” subraya rotundamente Carlos.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

En la montaña, uno de los muchos problemas a los que se puede enfrentar un escalador es al llamado miedo o bloqueo popularmente conocido entre practicantes de este deporte. Por este motivo, nuestro montañero advierte que cuando un escalador se ha quedado bloqueado mientras realizaba alguna actividad ha sido porque ha sobrepasado el margen, y se ha metido donde no se te tenía que meter. “Cada uno tiene que autoconocerse, y en el club con los años y las muchas salidas que hemos realizado ya vamos sabiendo las limitaciones de cada persona. Para salir de una situación de bloqueo lo que tienes que hacer esencialmente es relajarte, no mirar hacia abajo y seguir las indicaciones que los compañeros te ofrecen.” resalta Carlos.

Por este motivo la confianza entre compañeros es esencial en este deporte, ya que entre todos se forma una cadena de eslabones. Para acrecentar este sentimiento de confianza y complicidad dentro del grupo, en el GIM se celebran varias convivencias entre socios del

club. Sin ir mucho más lejos, el fin de semana correspondiente al nueve y diez de junio, en el Grupo Ilicitano de Montañismo se realizó con motivo del 50 aniversario, un encuentro para socios y simpatizantes. La actividad tuvo lugar en el Camping La Bolera, en Pozo Alcón, Jaén, y los asistentes pudieron disfrutar de varias actividades en el famosísimo barranco de la localidad.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Pero en otras ocasiones, la convivencia a veces se vuelve fortuita, y el culpable es ni más ni menos que la meteorología.

En este deporte se desarrollan una gran cantidad de modalidades recreativas y profesionales que se ven afectadas directamente por las condiciones meteorológicas. Cada actividad tiene unas necesidades específicas, pero todas ellas coinciden en intentar sobreponerse a los riesgos que los fenómenos meteorológicos pueden producir durante su práctica.

En la montaña se suelen dar a diario de cambios bruscos de tiempo, acompañadas en algunas ocasiones con inundaciones repentinas, impacto de rayos, episodios de fuertes rachas de viento o simplemente niebla densa que imposibilita la visión. Estos precedentes en algunas ocasiones son los causantes de un gran número de accidentes relacionados con los deportes de montaña.

Por este motivo una de las facilidades que se han proporcionado con los últimos años gracias a la Agencia Estatal de Meteorología(AEMET), y que sirven de gran ayuda para

todos los montañistas son los avisos por fenómenos meteorológicos adversos y los boletines de predicción para zonas de montaña, que se elaboran diariamente y que se estructuran en diferentes apartados: tiempo pasado, predicción para hoy y predicción para los siguientes tres días. Esta es una de las principales contribuciones que desde el AEMET se da a los usuarios para proporcionar el mayor nivel de seguridad en el ámbito de la montaña.

Aunque ahora hay mil elementos que pueden pronosticar el tiempo, antiguamente cuando comenzó el auge de la escalada, el clima se intuía a ojo. En la montaña, el tiempo puede ser muy imprevisible, y son muchas las ocasiones en las que el GIM ha salido de expedición, y tras llegar al destino y montar las tiendas de campaña en algún terreno montañoso, se ha tenido que abortar la actividad por culpa del repentino cambio de temporal, que podía desencadenar algún riesgo de tormenta o ventisca. “Sí que es cierto, que cuando el temporal no cede y ya son varios días con mal tiempo y sin que la lluvia pare, se decide anular la excursión programada, pero en algunas ocasiones, el tiempo ha empeorado en plena salida, y si te tienes que tirar dos días dentro de la tienda de campaña, lo estás”, señala Carlos.

Seguramente, quizás esta sea una de las situaciones donde se viven los momentos más fuertes de convivencia. “En tiendas de campaña de 1’5 x 1’5 metros, donde el espacio es muy reducido y tienen que convivir cuatro personas se crean los mejores momentos para unir lazos entre compañeros, se comparten provisiones, recursos y confesiones”, apunta Carlos Roca. Estas situaciones se dan sobre todo en los viajes a la nieve, en donde en muchas ocasiones las ventiscas han hecho que los montañeros pasen días en pequeños refugios.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Por otro lado, en la semana del 8 al 16 de agosto, se realizará una expedición por lo techos de Europa, que se hará en los Alpes, y más concretamente en el Mont Blanc. “En principio la ascensión estará formada por un grupo de cuatro personas, y a su vez, un reducido número de compañeros que se quedarán en el campamento base. La expedición constará de dos noches y tres días, y será grabada en todo momento por uno de los integrantes”, asegura Carlos. Más tarde, en el mes de octubre, el documental se proyectará durante cada jueves, en los Cines Odeón, en la calle Juan Ramón Jiménez, y en la Sala de la Lonja. Y además, se facilitará la cinta a los clubs de montaña o institutos que la soliciten.

Esta proyección recordará a una de las actividades que se realizaban antiguamente en el club y que con el tiempo se fueron perdiendo. Tiempo atrás cuando algunos integrantes del club regresaban de alguna expedición lejana, como por el Aconcagua o el Manaslú, se realizaba una especie de reunión en el local del club para poder visualizar diapositivas fotográficas sobre el viaje. A esta reunión asistían amigos, familiares, vecinos... y sin lugar a dudas, este tipo de jornadas eran un estímulo para que surgiesen nuevos montañeros y que en un futuro se llegasen a plantear realizar estas mismas travesías.

“En este club nos encanta estar rodeado de personas, y con este tipo de iniciativas trabajamos día a día para intentar que este deporte llegue a las máximas personas posibles”, destaca el escalador. Durante 50 años, las personas que se han ido uniendo al Grupo Ilicitano de Montañismo han sido amigos, vecinos y familiares. Aunque hoy en día predominan otro tipo de deportes, desde el club agradecen a los más de 15.000 mil

socios que han dejado huella en el GIM y esperan con seguridad a las nuevas generaciones que están por llegar.

Pero sin lugar a dudas, el punto culminante del año 2018, se ha programado para el 20 y 21 de octubre. Tras un proyecto que ha llevado mucho tiempo y dedicación, no hay mejor manera de conmemorar el 50 aniversario que realizando el primer Congreso Montañero que tendrá lugar en el Centro de Congresos de la ciudad Ilicitana bajo el título “Avance, progresión y seguridad en las distintas modalidades de deportes de montaña”.

En las dos jornadas se realizarán varias mesas redondas y se tratarán varios temas que están a la orden del día. Uno de ellos es el respeto del medio ambiente, en la que algunos sectores critican que ciertos colectivos como las bicicletas de montaña están dañando el entorno cuando se salen de los caminos y pasan por encima de todo tipo de vegetación.

Este problema no se da únicamente con las bicicletas, en el senderismo también está pasando. Aunque los ciclistas de mountain bike recorren más kilómetros, unos 50 aproximadamente, los que van a pie pueden llegar a hacer unos 12 km andando. Por este motivo es importante concienciar a las personas sobre el medio ambiente, y exigirles que cuiden nuestro entorno. En el centro de congresos se celebrará una pequeña conferencia sobre como ir por la montaña sin destrozar, sea andando, corriendo o en bicicleta.

El coordinador de las actividades, Carlos Roca, señala que: “Hay clubs que hacen salidas masivas, y sin ir mucho más lejos hace poco realizamos una excursión al San Cayetano, en Crevillente. Cuando estábamos llegando vimos como unas 200 personas bajaban de la plaza. Al ser un número tan elevado de gente, es imposible controlar que algún despistado tire el envoltorio del chicle al suelo, la cajetilla del tabaco a la carretera, la botella de agua... La parte de concienciación es muy importante y desde el GIM intentamos respetar la naturaleza”. No se pueden destrozar sendas haciendo rutas de campo a través. Igual que nos concienciamos con los animales, la vegetación no tiene que ser menos. Cuando vas por el suelo, se ha de mirar lo que se pisa.

Por otro lado, una de las sorpresas que el Grupo Ilicitano de Montañismo prepara para sus invitados, es la asistencia de Juanito Oiarzabal y otros expertos de distintas modalidades referentes a la montaña, como el ilicitano Manuel Sánchez, quien el pasado 20 de junio de 2017, se coronó campeón del mundo de BTT en la categoría M-30.

“Tal es la importancia de estos 50 años, que para nosotros era muy importante contar con la presencia de Juanito Oiarzabal, un referente de la montaña tanto a nivel nacional como internacional”, resalta Carlos.

Cabe destacar que Juan Eusebio Oiarzabal Urteaga, más conocido como Juanito Oiarzabal es un montañero de procedencia vasca, que nació el 30 de marzo de 1956. A sus 62 años es el primer español y el sexto del mundo que ha conseguido la hazaña de ascender las 14 montañas más altas del mundo, que ostentan una altura superior a más de 8.000 metros de altitud, siendo a su vez el cuarto escalador en la historia en hacerlo sin ayuda de bombonas de oxígeno adicional.

Otro de los haberes de Juanito es que fue la primera persona en escalar en dos ocasiones las tres cimas más altas del mundo, el Everest, el Kangchenjunga y el K2, situadas en la cordillera del Himalaya. Hasta la fecha, el español ha realizado 35 expediciones importantes en 23 años de carrera como alpinista. Algunas de las consecuencias que ha padecido Juanito Oiarzabal tras practicar alpinismo durante tantos años, es que en el 2004, cuando descendía del K2, sufrió congelaciones en los pies, teniendo la desgracia de sufrir la amputación de la totalidad de sus dedos (2002:11).

En su conferencia Juanito Oiarzabal hablará de algunas de las experiencias y retos que con los años ha ido viviendo a lo largo de su carrera, y además, centrará su discurso en la importancia del Avance, progresión y seguridad que los montañistas han de tener en la montaña.

Uno de los desafíos que Juanito contará a los asistentes y que aún no ha conseguido lograr, es el Proyecto 2x14x8000. Hace casi una década, en 2009, el renombrado alpinista anunció una hazaña hasta ahora inédita en la montaña. El Proyecto 2x14x8000 consiste en ser la primera persona en toda la historia, en ascender por dos ocasiones los 14 ochomiles. Aunque en mayo de 2012, Juanito se vería obligado a abandonar el proyecto debido a un repentino edema pulmonar cuando se encontraba a pocos metros antes de alcanzar la cima del Shisha Pangma. Debido a sus problemas de salud, y a la falta de motivación, no fue hasta julio de 2015, cuando Juanito retoma el proyecto con un intento fallido en el Broad Peak.

Actualmente, el récord mundial de ascensiones a montañas de más de 8000 metros de altitud lo ostenta el nepalí Phurba Tashi, con 30 ascensiones, de las cuales 21 fueron al Monte Everest, cinco al Cho Oyu, dos al Manaslú, una al Shishapangm, y otra al Lhotse.

Mientras que en segundo lugar encontramos a Juanito Oiarzabal, con un total de 26 montañas, aunque una de ellas aun continua pendiente de confirmación debido al uso de helicóptero de emergencia en un tramo del descenso.

“Hasta ahora, en la provincia nunca se había hecho un congreso montañero de estas dimensiones, y sin lugar a dudas, con la visita de Juanito y otros deportistas de gran renombre será un aliciente increíble para que la gente de nuestra ciudad, y alrededores de la comarca, se acerquen al evento del que esperamos una gran afluencia de público” admite Carlos.

Desde el Grupo Ilicitano de Montañismo siguen intentando acrecentar la repercusión de este gran evento, y no es únicamente la asistencia de Juanito Oirzabal y el resto de invitados, sino que también han pensado en contar con la presencia de otra de las estrellas de este deporte, Edurne Pasabán. La alpinista española fue la primera mujer en la historia en ascender a los 14 ocho miles y la vigésima primera persona en el mundo. Esta hazaña fue completada en un periodo de 9 años, realizando como primera cumbre el Monte Everest el 23 de mayo de 2001, hasta alcanzar la cima del Shisha Pangma el 17 de mayo de 2010 (2011:5).

Hasta el momento, Edurne Pasabán ha declinado la invitación del GIM para formar parte de este congreso montañero. Pero desde la entidad esperan que ahora que las relaciones con Juanito Oiarzabal han fructificado y han llegado a buen puerto, el escalador pueda convencerla.

Conclusiones:

Sin lugar a dudas, es importante contar con estos profesionales de la montaña que llevan una vida dedicándose a este deporte, pero los verdaderos protagonistas son los socios e integrantes del Grupo Ilicitano de Montañismo, personas como Rubén Sempere, Francisco Mirón, Paco Morata, Vicente Sánchez y Carlos Roca que han dado todo por el GIM en todos estos años.

Durante estos 50 años, el GIM ha sido mucho más que un club de montañismo, ha sido una familia que generación tras generación ha sabido transmitir una gran cantidad de valores a más de 15.000 personas. El Grupo Ilicitano de Montañismo celebra sus bodas de oro y desde el club no significa únicamente celebrar, si no también, gracias a las

actividades que se han hecho a lo largo del 2018, hacer memoria por todo lo vivido durante estos años, para mantener el presente y planear con más fuerza el futuro del club.

Por este motivo, el 50 aniversario, es un logro de admiración y reconocimiento sincero a las personas que hicieron posible esto, que más allá de los desafíos y obstáculos que tuvieron que superar durante todos estos años, jamás se han resignado a cambiar los ideales de libertad, familiaridad y respeto que se infundieron desde los inicios.

Sin lugar a dudas, 50 años después, podemos decir que el objetivo que se propusieron aquellos montañistas excluidos ha sido cumplido.



Fuente: Archivo Grupo Ilicitano de Montañismo

Bibliografía

- AEMET. (julio 28, 2016). *Meteorología de montaña. Un mundo aparte*. de AEMET
Sitio web: <https://aemetblog.es/2016/04/28/meteorologia-de-montana-un-mundo-aparte/>
- Colás, J. (1996). *Atlas actual de geografía universal*. Barcelona: VOX. pp.47-152-165
- Europa Press. (junio 7, 2014). *Ránking de los 10 deportes más peligrosos del mundo*.
Sitio web: <http://www.europapress.es/desconecta/matchball/noticia-ranking-10-deportes-mas-peligrosos-mundo-20140607162422.html>
- FEDME. (2017). *Número de federados por categoría*. Anuario FEDME 2017, 1, 52. pp 44 – 47
- Gambín S. (2007). *Historia del deporte ilicitano*. Elche: Ajuntament d'Elx. pp 267-274
http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4878
https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_people_who_died_climbing_Mount_Everest
<https://www.femecv.com/licencia-federativa/tramitacion-personal>
- Pasabán, E. (2011). *Catorce veces ocho mil*. España: Planeta. p.5
- Rodríguez, D. & Castro, J. (2002). *Conversaciones con Juanito Oiarzabal*. Madrid: Ediciones Desnivel. p.11.

